



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información
y Nuevos Análisis de Comunicación Social
España

Fernández Alonso, Isabel

La prensa belga, durante la etapa de preeminencia liberal (1857- 1884)

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 3, núm. 25, enero, 2000, p. 0

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social
Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81932505>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Revista Latina de Comunicación Social

La Laguna (Tenerife) - enero de 2000 - número 25

D. L. : TF - 135 - 98 / ISSN: 1138 – 5820 (año 3º)

<http://www.ull.es/publicaciones/latina>

La prensa belga, durante la etapa de preeminencia liberal (1)

Lic. Isabel Fernández Alonso ©

Universidad Complutense

Este artículo pretende ser una continuación del publicado en el segundo número de *Ambitos* bajo el título "La prensa en la Bélgica liberal".

Como ocurría entonces, la delimitación histórica del trabajo obedece a la evolución política del país, que entre 1857 y 1919 viene alterado por el nacimiento del Partido Obrero Belga en 1885. Así, el Partido Liberal, cuyo congreso constituyente se había celebrado en 1878 y entre 1878 y 1884; mientras que los católicos, que no fundan el partido hasta 1884, ocupan el poder de 1870 a 1878, y de 1884 a 1919.

Hemos optado por detenernos en 1884, porque en esta fecha se inicia un largo período de gobiernos católicos ininterrumpidos que merece un estudio aparte.

La bipolarización de la vida política

El unionismo, o entente entre católicos y liberales para garantizar la independencia de Bélgica frente al reino holandés, pierde fuerza cuando en 1839 el rey Leopoldo I de Holanda firma el Tratado de los XXIV Artículos, que ya le habían propuesto las potencias internacionales reunidas en la Conferencia de Viena. De este modo, a cambio de una parte de las provincias de Luxemburgo y Limburgo, que quedan sometidas a la corona holandesa, se establecen las fronteras belgas.

No obstante, en los años cuarenta y cincuenta también se formaron varios gobiernos conjuntos de católicos y liberales. Pero cada vez con más fuerza, mientras que cada uno de los partidos veía nacer en su seno dos tendencias destacables. Hablaremos de los doctrinarios y progresistas, y de católicos constitucionales y ultramontanos.

Los dos sectores del liberalismo -liderados, respectivamente, por Frère-Orban y Paul Janson- mantienen divergencias notables en lo que respecta al sufragio universal y al derecho de sufragio, defendida por los progresistas. Mientras, en el ámbito católico la tendencia constitucional, en la que desempeñan un papel importante los doctrinarios, y de católicos constitucionales y ultramontanos.

Los gobiernos liberales que se sucedieron entre 1857 y 1884 estuvieron en manos de los doctrinarios (1). Pero la escisión entre los liberales y los católicos, que se produjo en 1860, y la posterior estructuración del partido católico en los sucesivos congresos de Malines (1863, 1864 y 1867), y la corriente conservadora dentro del mismo, favorecieron el acceso de los católicos al poder de 1870 a 1878 (2). La derrota de 1884 se explica, sin embargo, además de la oposición entre los liberales -cuyo aplacamiento momentáneo, junto a la desconfianza que generaban los ultramontanos, les había permitido gobernar- y los católicos, llamada "guerra escolar", en concreto por la Ley Van Humbeeck, que creaba la escuela oficial neutra y laica.

Por otro lado, durante el período que se extiende de 1857 a 1884 se van organizando los movimientos obrero y flamenco. En 1860 se funda el *Meetingpartij*, fundado en Amberes en 1860 por el católico Victor Jacobs, para oponerse al proyecto gubernamental que pretendía fortificar la frontera belga ante el temor de una eventual invasión de Napoleón III. Los diputados *meetinguistas* serán los primeros en defender los intereses de los trabajadores, jugando un papel importante en la elaboración de las primeras leyes lingüísticas aprobadas a partir de 1873.

Predominio de las publicaciones liberales

Al igual que había ocurrido durante el unionismo, entre 1857 y 1884 la difusión de la prensa liberal es bastante superior a la de las publicaciones católicas. Veamos, a continuación, cuáles eran entonces las cabeceras liberales más importantes.

Auge de la prensa católica

Con algunos matices en la línea editorial, la prensa católica se adscribe a una de las dos grandes tendencias que se perfilan y la ultramontana. Si bien hay que aclarar que las publicaciones ultramontanas, cuyo gran ideólogo era el mencionado Périn XIII en 1879. El papa, al recibir a una delegación internacional de prensa católica, condenó expresamente la actitud de los ultras, sólo cesar en su política de ataques a la constitución, sino defenderla.

Entre los periódicos ultramontanos destacan el *Bien Public*, promovido por el obispo de Gante, Delebecque, en 1853 y *La Croix*, que defendió durante cuatro años posiciones mucho más radicales que el anterior.

También merece mención *Le Courier de Bruxelles*, fundado por Henri Goemare en 1861, y dirigido sucesivamente por Alexandre de Lamotte. Radicalismo en sus planteamientos ultramontanos era *Le Catholique*, publicado entre 1865 y 1870, bajo el patrocinio, entre otros, de Simon, 1956: 272-291).

Entre 1859 y 1861 se edita en la capital belga un periódico de carácter progresista, *L'Universel*, fundado por Jules Gondon, un francés, quien, por problemas económicos, se vio obligado a ceder la propiedad a Prosper de Haulleville (Kovalovszky, 1985: 101).

En la línea de los católicos constitucionales merece especial mención *Le Journal de Bruxelles*, que formaba parte en 1858 de la *Librairie de l'Universel*. Nève (3). Cinco años después, Nève vende el *Journal* a una sociedad anónima que encomienda la dirección del periódico a un grupo de liberales belgas. Para hacer realidad el sueño de Malines de convertir el *Journal* en un órgano internacional del catolicismo. Tras la victoria electoral de 1865, *Le Journal de Bruxelles* se convierte en el órgano oficial del gobierno d'Anethan.

Mucha menos transcendencia tuvo la *Revue Générale*, fundada en 1865 con el ánimo de difundir internacionalmente los acuerdos de la *Conférence de l'Universel*. Sin embargo, se advierte con nitidez tres años después, cuando Woeste asume la dirección. La *Revue Générale* había nacido en el seno de la *Librairie de l'Universel*, creada, a su vez, con el objetivo de convertirse en una agencia de noticias para la prensa católica belga y extranjera. La *Revue Générale* publicó numerosos artículos sobre la situación de los católicos en Francia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Rusia, etc., así como folletos propagandísticos de la causa católica (Soete, 1996: 96-97).

El propio Jean-Luc Soete sintetiza, del modo que sigue, las consecuencias que para la prensa católica tuvieron las diferentes estrategias:

Las asambleas generales de los católicos belgas favorecieron la organización de su prensa, al impulsar las relaciones entre las diferentes publicaciones, mediante la utilización de voceadores y el envío de un mismo ejemplar a varios lectores sucesivamente. Los trabajadores católicos, asimismo, la lucha contra los escritos anticatólicos, generaron numerosas vocaciones periodísticas y animaron la fundación de numerosos periódicos. Por el contrario, los intentos de crear un fondo destinado a ayudar a los periódicos locales con problemas, una agencia específica de información internacional, o un programa político común... fracasaron, al ser percibidos por las pequeñas empresas como serias amenazas.

Finalmente, cabe mencionar un ejemplo de publicación en la que se aúnan las dos tendencias del catolicismo belga: la *Revue Générale*, que muestra las divergencias existentes entre los profesores de la Universidad de Lovaina.

La prensa obrera

En mayo de 1861 se edita el primer número del semanal *Tribune du Peuple*, órgano de una asociación de estudiantes y obreros de Bruselas. Apunta el diputado socialista Louis Bertrand que este periódico se centra más en la difusión de propaganda anticatólica que en la denuncia de los abusos cometidos por los gobiernos burgueses.

En enero de 1866, la *Tribune du Peuple* se convierte en el órgano de la AIT. Algunos miembros de la sociedad El Pueblo, que están de acuerdo porque no quieren adherirse a la Asociación Internacional de Trabajadores, y deciden editar otro periódico efímero (Bertrand, 1906-1907: 71-92).

En enero de 1869, tras la desaparición de la *Tribune*, la sección belga de la AIT comienza a editar *L'International*. Siempre sin la calidad que el anterior y hasta la formación de la Comuna sobresalió por una denuncia mordaz de los abusos que padecía la clase trabajadora. En 1870 dedica todas sus páginas a los sucesos de París, lo que le hará perder gran cantidad de lectores. Tras la caída de la Comuna, sus primeros números, desapareciendo a finales de 1874, tras el debilitamiento sufrido por la Internaciona de Trabajadores.

En cualquier caso, en torno a la organización de la sección belga de la AIT surgió en este país una segunda oleada de prensa obrera, al hilo de los sucesos del 48, de carácter efímero, y que combatió con dureza la política de los doctrinarios. Es el caso de *Le Socialiste*, *L'Harmonie sociale*, *L'Uylenspiegel*, *Cigale*, *Diable*, y *L'Espègle*, en Bruselas; *Werker*, en Amberes; *Le Devoir*, *Cahiers du Travail*, en Anvers; *Zout*, en Brujas; o *Le Broedermin*, en Gante.

Merece especial mención *La Liberté*, creada en 1865 en torno al Cercle de Rabougris (Círculo de los Desmirriados), integrado por demócratas. Entre sus redactores destacan tres discípulos de Proudhon -Victor Arnould, Guillaume De Greef y Hector Denis-. *La Liberté* no se inscriba en la línea mayoritaria que triunfa en los congresos que la AIT celebra en Bruselas en 1868 y en Bailleul, además de defender posiciones anticolectivistas y anticentralistas- este periódico postulaba la creación de una Cámara de Trabajo.

- BRAIVE, G. (1967). "Les groupes de presse belges en 1858", en *Revue belge de Philologie et d'Histoire*, nº 2, pp. 411 y ss.
- KOVALOVSKY, I. (1985). *L'Universel (1859-1861). Un quotidien catholique libéral bruxellois*. Bruselas: Editions Nauwelaert.
- LORY, J. (1963). *Panorama de la presse belge en 1870-1871*. Lovaina: Editions Nauwelaerts.
- MAVILLE, J. (1997). *Histoire politique de la Belgique. Facteurs et acteurs de changement*. Bruselas: Centre de recherche et de documentation sur l'Europe.
- SIMON, A. (1956). *L'Hypothèse Libérale en Belgique. Documents inédits 1839-1907*. Wetteren: Editions Scaldis.
- SOETE, J.-L. (1996). *Structures et organisations de base du parti catholique en Belgique (1863-1884)*. Lovaina la Nueva: Ediciones de la Universidad.

FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO DE LATINA EN BIBLIOGRAFÍAS:

Nombre de la autora, 2000; título del texto, en Revista Latina de Comunicación Social, número 25, de enero a junio, en la siguiente dirección electrónica (URL):

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000yene/142vaalonso.html>